

Cómo Realizar la Novena en Honor a la Virgen de Consolación.

- 1.- Realice la Oración Correspondiente al día que toque.
- 2.- Recite los tres Avemarías
- 3.- Pida la gracia que quiera alcanzar
- 4.- Haga los Gozos que aparecen en la columna lateral de esta página.
- 5.- Haga la Oración final que aparece abajo

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh Virgen Santísima, Madre y señora de Consolación!, yo os suplico por las entrañas purísimas de vuestra piedad, que alcancéis de vuestro hijo la gracia que pretendo en esta Novena, y asimismo comunicéis y alcancéis la extirpación de las herejías, aumento de nuestra fe católica, paz entre los pueblos, libertad a los cautivos, refrigerio a las almas del purgatorio, reducción y conversión de los infieles y pecadores, salud a los enfermos, consuelo a los afligidos, socorro a los necesitados, amparo a los desvalidos, y a todos los hombres mostréis vuestro patrocinio amoroso con vuestra santa bendición, alcanzándoles resignación perfecta con la voluntad Divina, y la gracia final, para que gocemos el ver y adorar vuestra admirable hermosura, que es alegría del Cielo.

Amén

DIA PRIMERO

Acto de Contrición

ORACIÓN PARA EL PRIMER DÍA

Dios te salve, serenísima y suavísima Madre del Rey Mesías, María. ¡Oh señora! Tú eres aquella castísima tórtola, cuya voz maravillosa regala los oídos del Todopoderoso Dios. Tú eres aquella blanca paloma, cuyos gemidos tanto al espíritu agrandan. ¡Oh Virgen Graciosa, Virgen de Admirable belleza! Arroja de lo más secreto de mi corazón todo aquello que no fuere limpio o estuviere mal compuesto: alumbrá con el rayo de tu resplandor mis tinieblas interiores para que desechos y quitados los vicios, puramente contemple tu hermosura: atiende, Señora de Consolación, atiende a los suspiros del alma que te desea: ven, millares de veces deseada, y derrama en mi corazón algo de abundancia de tus gracias, para que amándote íntima y santísimamente, logre alcanzar el favor que te suplico en esta novena me alcances de tu purísimo Hijo, que vive y reina como Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Tres Avemarías. Pídase la gracia que se desee alcanzar.

DIA SEGUNDO

ORACIÓN PARA EL SEGUNDO DÍA

Dios te salve, María, Sierva solitaria de Dios, Dios te salve doncella amable e hija escogida de la gracia: ¡Oh Virgen la hermosa de todas las mujeres! Muéstrame, te suplico, tu gracioso rostro, con cuya vista se despierten en mí los afectos de castidad, que deseamos jamás se apaguen, suene tu dulce voz mis oídos, para que con ella mi espíritu resucite de la muerte del pecado y del sueño de la vida tibia: el inefable olor de tu suavidad recree continuamente mi alma para que acierte a servirte, y logre lo que en esta novena pido y deseo, si es del agrado de tu precioso hijo Jesús, que vive y reina con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén

Tres Avemarías. Petición. Gozos y Oración final.

DIA TERCERO

ORACIÓN PARA EL TERCER DIA

Dios te salve, María Santísima, amiga de la Santísima Trinidad: Dios te salve, Mujer purísima en el alma y en el cuerpo. ¡Oh virgen, muy silenciosa, Virgen muy humilde y virgen muy agradable a Dios! Esclarece, te suplico, lo íntimo de mi alma con el serenísimo resplandor de tu rostro, para que mi corazón se deleite y alegre en ti. Alegra, ¡Oh benigna Señora!, mi corazón, para que sirva alegremente y te ame con lo íntimo de mis entrañas: visita, Madre mía de Consolación, a este huérfano lloroso y triste: toca la cítara de mi pecho para que suene dulcemente en alabanza de tu dulcísimo nombre, mi alma te ame, te reverencie y te bendiga por toda la eternidad, para que de este modo pueda conseguir lo que en esta novena te pido y deseo, si es del agrado de tu precioso Hijo Jesús, que vive y reina con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén

Tres Avemarías. Petición. Gozos y Oración Final

DIA CUARTO

ORACION PARA EL CUARTO DIA

Dios te salve, Reina de los Ángeles, Hija verdadera de Sión, millares de veces bienaventurada, Dios te salve, María, Suavísima Madre de Dios. ¡Oh Virgen Santísima!, Virgen antes del Parto, Virgen en el parto, Virgen después del Parto. Suplíctote que vistas y adornes mi alma con la gracia de la celestial hermosura. ¡Oh reina ilustrísima!, mira desde el soberano Trono de tu gloria a este pobre miserable: acércate, ¡oh señora! a los términos de este , grande pecador, y consuélame con tu deseada presencia, como Madre y Señora de Consolación. Alégrese en ti mi espíritu, mis entrañas te alaben y mi alma se derrita con tu santo amor: para que acertando a servirte, logre, mediante tu protección, el favor que deseo y pido en esta novena, si es del agrado de tu preciosísimo Hijo Jesús, que vive y reina con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén

Tres Avemarías. Petición. Gozos y oración final.

DIA QUINTO

ORACIÓN PARA EL QUINTO DÍA

Dios te salve, María Santísima, Virgen piadosa y suave, Dios te salve, puerta oriental, ajena de toda corrupción, por lo cual nos vino el mas hermoso de los hombres. ¡Oh emperatriz Soberana! Vuelve a nosotros esos ojos apacibles de tu rostro virginal: alumbrá las tinieblas de mi ceguedad con la claridad de tu venida: atiende a los gemidos de mi alma, que desea amarte de día y de noche, atiende el deseo de mi espíritu que se consume y desfallece. Apártame Señora, de todo cuanto hay debajo del cielo, y suspéndeme en la sencilla contemplación de tus excelencias, haciéndome gustar los dulcísimos sorbos de la eterna alegría, para que de este modo pueda lograr lo que en esta novena te pido y deseo conseguir, si es del agrado de tu preciosísimo hijo Jesús, que vive y Reina con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Por los Siglos de los Siglos. Amén.

Tres Avemarías. Petición. Gozos y Oración Final.

DIA SEXTO

ORACIÓN PARA EL SEXTO DÍA

Dios te salve ,María, amadora de la soledad y honradora de la quietud interior. Dios te salve, Mujer de admirable honestidad y adornada de sabiduría admirable: ¡Oh Virgen escogida!, virgen la mas bella entre las hijas de Jerusalén: recoge, te suplico, los pensamientos derramados de tu siervo, y repara el espíritu desconcertado, para que me ocupe en quietas meditaciones de tus grandezas, júntese a mi alma aquella tu amable hermosura que la castidad sustenta: tu purísimo amor posea mi corazón eternamente, tu huerto olorosísimo y cerrado de la divinidad, de donde salió aquella única flor Jesucristo, Salvador de nuestras almas, sea la morado de la mía, alábente todas las criaturas y te reverencien por los siglos de los siglos, para que, ejecutándolo así, logren lo que te consagran esta Novena el favor que en ella te piden, si es del agrado de tu preciosísimo Hijo Jesús, que vive y reina con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Tres Avemarías. Petición. Gozos y Oración Final.

DIA SÉPTIMO

ORACIÓN PARA EL SEPTIMO DIA

Dios te salve, María, que envolviste en unas mantillas pobres al Niño Jesús, fruto de tu vientre castísimo, y viéndole llorar, lo reclinaste en un pesebre: concédeme, Señora, ocupe tu amor mi corazón, adornándome con pureza de una inocente vida, como si ahora fuese un niño recién nacido, para que mereciendo ser de ti ayudado en cualquiera adversidad y ser recreado con el beneficio de tu visita, logre conseguir lo que te suplico en esta novena, si es del agrado de tu purísimo Hijo Jesús, que vive y reina con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Tres Avemarías. Petición. Gozos y Oración Final

DIA OCTAVO

ORACIÓN PARA EL OCTAVO DÍA

Dios te salve, Reina de los Ángeles, María. Tú, que con obras de madre, con grande solicitud regalaste en tus entrañas al Salvador, y predicando en su juventud, lo seguiste devotamente: concédeme que te ame, que te siga, que desee tu presencia, y totalmente desprece las cosas transitorias, para que ejecutándolo así, logre alcanzar lo que te pido en esta novena, si es del agrado de tu preciosísimo Hijo Jesús, que vive y reina con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los Siglos. Amén.

Tres Avemarías. Petición. Gozos y Oración Final.

DIA NOVENO

ORACIÓN PARA EL NOVENO DÍA

Dios te salve, Señora de Consolación, Virgen María, olorosa violeta de la humildad mas profunda, y encarnada rosa de claridad mas ardiente: Dios te salve, Madre generosísima del Sumo Criador. ¡Oh, Virgen suavísima, llena de todo linaje de deleites! Llegue a mi la suavidad de sus olorosos ungüentos: mi espíritu te sienta de noche, mis entrañas te deseen de día, suavemente se aficione a ti mi corazón, en todo tiempo se ocupe mi alma con grande alegría en tus alabanzas. Tú eres florido tálamo del Esposo, Tú paraíso ameno de sagrados deleites, Tú Madre, Tú Hija, Tú Esposa del altísimo Dios: Tú eres y serás siempre dulce esperanza mía y dulce consuelo de mi alma. Ayúdame, piadosa gobernadora, mientras navego en el mar proceloso de este siglo, y principalmente al fin de mi vida, para que alumbrándome tú, llegue con bonanza al puerto del celestial Jerusalén, adonde te ame y te alabe sin fin: ea, Señora, suplíctote que a la hora de mi muerte me muestres tu alegre presencia, y que consueles mis dolores y gemidos con tu hermoso rostro y con tus ojos piadosísimos, asegúrome la bienaventuranza, que es el principal favor que en esta novena te he suplicado y he pedido: esperando que siendo todo para la mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas, nos lo concederá por tu poderosa intercesión tu preciosísimo Hijo Jesús, que vive y reina con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Amén.

Tres Avemarías. Petición. Gozos y Oración Final.

LAUS DEO

Gozos a la Virgen de Consolación

Agradable luz del Día

Dios te salve que tu eres

Entre todas las Mujeres

Perla preciosa María

Tú que distes de Mamar

Al mismo que te crió

Rey de reyes que es sin par

que por hija te escogió

Aqueste mundo adornando

engendraste nueva for

que dio milagroso olor,

entera virgen quedando.

Con tu ruego soberano

Borra las culpas María

y aplácanos cada día

A tu hijo y nuestro hermano

Cura y sana al lastimado

Da luz al que no la tiene

Desata, como conviene

Mis lazos que estoy atado.

Madre de Consolación

pues que tantas gracias tienes

de esos celestiales bienes

Hinche aqueste Corazón.

Da esfuerzo al que titubea

Y ayuda porque te alabe,

Y llévame cuando Acabe

a ese reino a do te vea

AMEN